

CRISTINA I. CASTELLANO GONZÁLEZ (coord.)

Raíces suspendidas: estéticas y narrativas migrantes desde una perspectiva de género

Guadalajara, México: Editorial Universitaria, 2018

239 páginas

Raíces Suspendidas: estéticas y narrativas migrantes desde una perspectiva de género es un esfuerzo por parte de ocho investigadoras que fijan sus multidisciplinarias lupas para abordar un fenómeno transversal existente en casi todas las sociedades: la migración. Ésta es vista no tanto en su carácter de fenómeno social amortizado por medio de políticas públicas que pocas veces tratan a las y los afectados bajo los acuerdos firmados en derechos humanos y los cuales son visualizados como intrusos dentro de territorios políticamente definidos; personas que, ya sea de manera gradual o abrupta, son golpeadas en su «modus vivendi» por fenómenos que les sobrepasan y atentan contra su integridad así como la de sus cercanos, ya sea de manera física, moral o ambas. Al contrario, las autoras deciden hablar de «raíces», tocando fibras sensibles de estos movimientos que cambian vidas y que pueden llegar a significar el acontecimiento más decisivo dentro de sociedades enteras.

Se presenta el término «raíz suspendida», propuesto por el escritor, poeta y ensayista Édouard Glissant, como una manera de redefinir la migración y comprenderla, no como el gran problema de las agendas de los gobiernos, sino como un movimiento al que se ha enfrentado el ser humano y a través del cual se ha forjado la multiplicidad de prácticas culturales e identidades con las que cuenta.

A través del relato de vida, la autobiografía y sus múltiples variantes que lo constituyen en la praxis, las investigadoras nos explican, a ritmo de autora por capítulo, las diferentes experiencias que han tenido a través de su vida científica ante diversos fenómenos de migración a lo largo y ancho del mundo extra-occidental: desde las sombras en las que se les asigna a habitar a los trabajadores africanos en París, la ciudad de la luz, hasta reconstrucciones de huecos históricos de la denominada sociedad de castas en la Nueva España - una de las catalogaciones propuestas por la Corte Española para poder estratificar las atribuciones legales de las diversas culturas bajo el dominio del que llegó a ser el mayor imperio del mundo.

Historiadoras, filósofas, artistas visuales, activistas: todas y cada una de las tintas aquí presentadas son articuladas de manera transversal por los Estudios de Género, paradigma que propone hablar dentro de todos los campos de la ciencia sobre la estructuración por roles e identidades que se generaron a través de una visión dualista del género y plantea un panorama más amplio y consensuado con las múltiples realidades por las que son intervenidas nuestras construcciones identitarias. Este libro se propone como un enriquecimiento de los estudios de género y movibilidades, así como también aporta testimonios y proyectos de construcción de identidades y narrativas llevados a buen término, a pesar de que algunos de ellos fueron llevados a cabo en zonas de conflicto y de encierro.

En el primer capítulo: «Relato de sí misma, escritura del otro», Annie Benveniste nos presenta lo que podría considerarse el marco teórico metodológico del libro mismo. El relato de vida como modelo antropológico en el que la investigadora, centrada desde una perspectiva occidental, intenta rescatar visiones que se alejan de la objetividad histórica y pretenden buscar el valor mismo del relato en su estructura, tiempo y unidad narrativa; en este caso marcadas por la migración y/o las violencias que se producen en torno a ella. Desde la primera evidencia de aplicación del método, la autora nos comparte la urgencia de las investigaciones con perspectiva de género por rescatar las narraciones que den voz al otro, al minoritario, al que no tiene la accesibilidad para legitimar y hacer escuchar su voz, ya sea por recursos materiales, visibilidad social, o intereses políticos. Pasando del exotismo desarrollado en el siglo diecinueve a la construcción de las diferentes visiones urbanas de occidente, Benveniste comparte las peripecias que conlleva el adecuar un método para aplicarlo en terrenos que son únicos en su tiempo y geografía, por lo que propone mayor sensibilidad en los casos de estudio al momento de observar y registrar fenómenos y sus singularidades.

Cristina Castellano presenta en su capítulo «Abecedario de creaciones migrantes» los procesos de los talleres de alfabetización desarrollados con comunidades africanas asentadas en los centros marginalizados de París. Estos procesos de alfabetización, de manera oficial, no contemplan diferencias cognitivas que se les pueden presentar a personas que se insertan en una cultura hegemónica, como lo es en este caso la francesa, a través de una migración con su multiplicidad de causas y efectos. En este capítulo la autora propone metodologías más amables con el migrante para llevar a cabo este aprendizaje que se visualiza como esencial en la cultura occidental: desde el agarrar un lápiz hasta hacer transposiciones simbólicas del país de origen, resignificando así la educación ahí llevada a cabo. Apoyada por Edna Cantoral, artista que contribuye con la realización de retratos en acuarela de las personas que articulan sus relatos de vida, esta investigación, tanto en lo científico como en lo artístico, dio pie a una exposición que se ha presentado en diferentes puntos de Europa y América.

En un tercer capítulo, bajo el nombre de «Tiempo cero: la espera interminable desde la lente de las mujeres saharauis», Ileana Landeros conduce al Sahara, hacia los campos de concentración de la población Saharai. Lugares establecidos desde hace más de cuarenta años para resolver (o contener) problemas territoriales que esta población reclama como suyos. Con una intención enfocada al diálogo visual, la autora narra la experiencia de aplicar la metodología «entre voces» para crear los discursos subalternos; acentuados en el género, para la población que habita este territorio indefinidamente temporal, este «Sahara que no es el verdadero». Su producción audiovisual nos presenta diferentes aspectos de la vida de la mujer saharai, desde sus intimidades hasta sus reclamos políticos. De acuerdo a lo que escribe la autora, es una generación que nació en el confinamiento, que vive con una promesa y se prepara para, en su momento, vivirla. Siendo esta su mayor batalla y, consecuentemente, la victoria más anhelada.

En el capítulo de «Las Indias cacicas novohispanas», Lina Mercedes propone un acercamiento a la microhistoria sobre procesos propios de la conquista y virreinato en la nueva España; fenómenos poco investigados por ser paralelos a la historia oficial mexicana. Lina presenta (dentro de una estratificación elaborada del ejercicio de la jurisdicción propia de su tiempo) cómo, en un proceso legitimación monárquica de la corona española en tierras americanas, se elaboraron códigos legales para las noblezas correspondientes a los reinos vencidos en la conquista de tierras americana. El ejemplo más difundido y documentado, comenta la autora, es el de la familia descendiente del emperador Moctezuma. El caso particular que se señala es de las indias cacicas; mujeres que, por medio de su linaje de nobleza indígena, pudieron acceder a diferentes tratos y derechos dentro de una sociedad basada en las castas, lo que les permitió llevar a juicio reclamos por faltas hacia su persona: algunos de ellos se lograron presentar en buen término como lo atestiguan los archivos estudiados.

¿Cómo puede un personaje de la cultura popular, transformarse y representar múltiples identidades colectivas? Se pregunta Rosa María Spinoso, en «Relatos y narrativas Chicanas de La Llorona». Aquí propone al personaje de La Llorona como uno de los íconos femeninos que acompañan al mexicano-norteamericano para resignificarse, contextualizarse en sus modos de vida y así crear la identidad Chicana, naciente de los valores peyorativos que le agrega el norteamericano al obrero, granjero, lavaplatos, por citar algunos oficios de los migrantes mexicanos radicados en Estados Unidos. La Llorona, madre soltera, enjuiciada por un crimen, ambientalista y hasta activista feminista, es estudiada por la autora por medio de relatos poéticos, blogs y representaciones murales para caer en cuenta que su raíz suspendida de alma errante es la principal característica para la apropiación de la población denominada como el Gran México; ese México que no obedece a límites geográficos, pero responde a porosidades culturales que viajan con y a través del migrante.

En voz múltiple, Carolina y Rocío proponen en «Amuletos indefinidos» una imagen fálica como si fuera un amuleto. El pene que ellas trabajan en la imagen a manera de estampilla, lo evidencian como complemento o acompañamiento a cuerpos femeninos, vistos como cuerpos incompletos, cuerpos solos en una sociedad que normaliza la violación o el feminicidio como la latinoamericana. A través de la propuesta de performance, donde el eje central es un «pene amuleto» ellas cuestionan al femenino como complemento o al masculino como eje central, al tiempo que se construyen como grupo que busca no reproducir formas colonizadas de entender el activismo. Latinoamericanas, estudiantes de posgrado de la Universidad de París 8, las participantes de este colectivo no se identifican como francesas, y por consecuente comentan que en numerosas ocasiones su voz es minimizada o neutralizada, tema que tratan en uno de sus performances anteriores, representando su colaboración como un discurso periférico o sin importancia ante los poderosos discursos occidentales.

Nadia Setti cierra esta obra con el capítulo: «Tópicos y temporalidades migrantes», abordando la migración entendida como errancia, y proponiendo el

cambio del estatus momentáneo del migrante de asilo político, al de un migrante excluido que se articula en propuesta con una Europa que ha cambiado de posición política ante este fenómeno al paso de los años. Comenzamos con uno de los textos base de la literatura occidental: *La Odisea*, donde Ulises en su calidad de viajero es visto como huésped, mas no como intruso. Sin embargo, en el discurrir del capítulo esto cambia y la autora nos acerca narrativas de mujeres de la Europa Oriental; voces que pocas veces han sido escuchadas en la lengua castellana. Ella nos propone una yuxtaposición de narrativas migrantes y dominadas ya que pone el cuerpo del refugiado en eje de este fenómeno; un cuerpo a la espera, a la deriva, violentado, como si se tratase de esclavitud; así equiparado por la autora.

Todos estos trabajos nacen bajo una premisa: aunque sea por esta vez, en esta oración, en este documento, en este trazo, en esta foto, el subalterno tiene la oportunidad de pensarse, definirse, darse significado... es decir, proponerse ante los demás con su propia voz, y presentarle cuentas al destino que parece ser indiferente ante el arrebato de un trozo de pan, de una estabilidad, de un pedazo de tierra donde aferrar las raíces de la identidad, por lo que queda celebrar esa raíz andante, móvil, suspendida.

Si uno de los objetivos o retos que tienen los Estudios de Género es el de reconstruir los límites del individuo integrante del sistema en el que convive y se desenvuelve, - que hasta hace poco han sido tajantes y sólidos como las sociedades a los que les pertenecen - estas investigaciones logran hacer la reconstrucción de la identidad de personas, en este caso todas y cada una coartadas por la migración «per se». Este libro aporta seis ejemplos de aplicación de la teoría y metodología, así como la intromisión de la academia en la vida cotidiana, cambiando así el devenir de personas que, aunque no sabemos si la vida les favorecerá en un futuro próximo, hoy por hoy se les ha otorgado un espacio y una manera de pensarse, construirse, analizarse, apropiarse de su identidad y así darles voz; provocando la creación de nuevo mitos de la identidad cultural: identidades no pensadas en la construcción de los grandes nacionalismos, sino en las fluctuaciones migratorias.

Por consiguiente, se celebra la llegada de este texto ya que permite apreciar múltiples relatos que no se presentan como el hegemónico, como el gran relato, sino que dan cuenta de construcciones identitarias tanto de individuos como de comunidades subalternas, poniendo de manifiesto modos de ver de culturas extra-occidentales a través de la lupa de la perspectiva de género.

Francisco Javier Gómez Casillas
Universidad de Guadalajara (México)
gomez.cultura@gmail.com

Recibido el 30 de septiembre de 2018
Aceptado el 21 de diciembre de 2018
BIBLID [1132-8231 (2019): 216-219]